



## **JARDINERÍA ACADÉMICA: DEL SUAVE PERFUME DE LAS ROSAS A LA ESTRECHEZ DE SUS PINCHAZOS**

El postgrado brasileño surgió en la década de 1930, del Decreto N ° 19.851/31, con objetivo de implementar la investigación científica en todos los campos del conocimiento humano con el propósito de la educación universitaria. En 1951, cayó en la Ley N ° 1.310/51 crear el Consejo Nacional de Investigación (CNP), hoy Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq). Esta institución garantiza la formación de investigadores y estudiosos en todas las áreas del conocimiento a través de programas, donaciones e inversiones. En este mismo año, el Decreto N ° 29.741/51 creó la Campaña de Perfeccionamiento del Personal de Nivel Superior (CAPES), precursor de la actual Coordinación de Perfeccionamiento del Personal de Nivel Superior, con la función de evaluar y financiar los cursos de postgrados brasileños<sup>(1)</sup>. Es de destacar que, en la evaluación de los programas de posgrado, el CAPES se basa en criterios subjetivos y objetivos que son evaluados por pares expertos, procedentes de diversas áreas del conocimiento; en carácter meritocrático de los programas y en las políticas adoptadas para el cumplimiento de estos programas.

El trabajo del profesorado universitario, activo en pregrado y postgrado, metafóricamente, se asemeja a la del jardinero: los dos afanan constantemente para ofrecer a la sociedad sus mejores productos y conquistar los espacios que la actividad de celo debe proporcionar.

Al aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, para aprender a ser<sup>(2)</sup>, se destaca la importancia de estos cuatro pilares de la educación y cualificación necesaria para que el profesor doctor, inserto en la graduación y postgrado, lleve a cabo su trabajo, teniendo en cuenta los pasos, caminos y carreteras guiados por normas que impregnan las relaciones dentro y fuera de los muros universitarios.

La carrera docente universitaria se basa en la enseñanza, investigación y extensión. Por lo tanto, es para el profesor doctor desarrollar actividades tanto en la graduación como en el postgrado. Estas habilidades, además de inseparables, son el marco que sustenta los cuatro pilares de la educación académica. Sin embargo, en la práctica, a veces, el proceso es doloroso, por lo general se caracteriza por la carga de trabajo estresante en la graduación o postgrado. Es preciso, por lo tanto, hablar de las rosas y pinchazos.

El deseo del profesor por hacer bien, con calidad, motiva a los estudiantes a celar por su proyecto de vida profesional y académica. Articulado esta comunión de ideas, valores y creencias, el profesor doctor, como el jardinero, impulsa la formación de yemas y posterior florecimiento de las rosas, fenómenos que tienen lugar en la satisfacción de la enseñanza para contribuir a la edificación de sueños de estudiantes y alcance de sus proyectos de vida académica y profesional.

En el ámbito de la jardinería académica, ni todo es rosa. Hay pinchazos: el maestro doctor enseña componentes articulándose en la preparación de clases, clase, servicio a los estudiantes y evaluación del rendimiento de los alumnos, guiándose

por la comprensión de que la graduación es la base del postgrado. Pero, sin postgrado, no existe la universidad. En este conocer, hacer, la enseñanza y la investigación son las herramientas para dar u que, por ley, la sociedad espera de las instituciones públicas. En su grupo de investigación, el profesor doctor debe orientar a los estudiantes de graduación, junto con los de posgrados, un requisito básico para que, todos juntos, ejerciten los cuatro pilares de la educación. Es preciso guiar los Trabajos de Conclusión de Curso, la Iniciación Científica, las disertaciones y tesis. Participar de defensa de los programas de su institución y, cuando invitados, los de otros países. Escribir libros y capítulos de libros. Participar en eventos nacionales e internacionales.

Al hacer esto, se suman: obtener aprobación del proyecto en editores para recaudar dinero para la universidad en que el profesor doctor se encuentra alocado; intentar, de modo implacable y decidido, la publicación de manuscritos en revistas con Qualis CAPES compatible con la necesidad del programa para mantener o desarrollar su concepto cuando la evaluación trienal; participar como Consultor Especial y / o miembro de la Junta Editorial del periódico nacional y / o internacional; buscar la internacionalización a través de la investigación sobre redes de colaboración científica con instituciones de renombre internacional; motivar aprendices a participar de master y / o doctorado *sandwich* en instituciones de renombre, entre otras actividades posibles.

Este trabajo, con atención a las rosas y espinas, es indispensable para la adecuada distribución de la carga de trabajo en la enseñanza universitaria, por lo que los profesores doctores disfruten tiempo y necesario para el buen desarrollo de todas las actividades relacionadas con el postgrado. El profesor doctor conoce y búsqueda atender a los criterios CAPES para la acreditación de profesores y programas. Él sabe que el descuido de estos criterios conlleva consecuencias perjudiciales para sí mismos y para el programa en el que opera.

El lector debe estar preguntándose: Si es tan doloroso, ¿por qué seguir con el jardín? La provocación carece de respuesta: el jardinero es responsable de sus rosas. El tiempo dedicado a las rosas es lo que las hacen tan importantes. Ah, las rosas ... Ellas tienen el poder de cautivar y dejar cautivar<sup>(3)</sup>.

Inacia Sátiro Xavier de França  
*Editora de Sección de la Rev Rene*

## REFERENCIAS

1. Cury CRJ. Quadragésimo ano do parecer CFE nº 977/65. Rev Bras Educ. 2005; 30:7-20.
2. Delors J. Organizador. Os quatro pilares da educação. In: Educação: um tesouro a descobrir. São Paulo: Cortez; 1996. p. 89-102.
3. Saint-exupéry A. O pequeno príncipe. 48ª ed. Rio de Janeiro: Agir; 2000.